



Tiempo de conexión a internet y conductas de riesgo online en jóvenes de España y Argentina

Time spent on the internet and online risk behaviors among young people in Spain and Argentina

Aylin Alba Mandak Arjona, Gianluigi Moscato, Irene Soledad Estrada Moreno, Luis Gómez Jacinto

Universidad de Málaga, España.

KEYWORDS

Internet
Time spent online
Online risk behaviors
Young people
Digital vulnerability

ABSTRACT

Intensive internet use has become a structural component of young people's lives, increasing their exposure to various online risk behaviors. This study examined the relationship between daily internet use and five types of digital risks (risk content exposure, relational risk, cyber scams, indirect risks, and participation in viral challenges) considering the influence of sex, age, and cultural differences between Spain and Argentina. The sample comprised 466 young adults (244 Argentinians and 222 Spaniards) aged 18 to 30, primarily students and frequent users of social media, particularly Instagram and TikTok.

A cross-sectional, correlational design was employed using validated online questionnaires. Multiple regression analyses with moderation models were conducted to examine the interactive effects of sex and age on the relationship between internet use and digital risks.

In Spain, the association between time online and exposure to risk content and viral challenges was moderated by sex and age, while relational risks were more pronounced among women of intermediate age. For cyber scams and indirect risks, sex and age exerted greater influence than hours of internet use. In Argentina, higher internet use was associated with increased exposure to risk content and indirect risks, particularly among younger males, whereas engagement in viral challenges was influenced by the interaction of age and sex. In both countries, risk patterns varied according to sociodemographic and cultural factors, highlighting the need for differentiated prevention strategies tailored to the specific characteristics of each youth population.

PALABRAS CLAVE

Internet
Tiempo de conexión
Conductas de riesgo
online
Jóvenes
Vulnerabilidad
digital

RESUMEN

El uso intensivo de internet se ha consolidado como un elemento estructural en la vida juvenil, incrementando la exposición a diversas conductas de riesgo online. Este estudio analizó la relación entre el tiempo diario de conexión y cinco tipos de riesgos digitales (contenidos de riesgo, riesgo relacional, ciberestafas, riesgos indirectos y participación en retos virales "challenges") considerando el sexo, la edad y las diferencias culturales entre España y Argentina. La muestra estuvo compuesta por 466 jóvenes (244 argentinos y 222 españoles) de entre 18 y 30 años, mayoritariamente estudiantes y usuarios frecuentes de redes sociales, especialmente Instagram y TikTok.

Se utilizó un diseño transversal y correlacional mediante cuestionarios online validados. Se realizaron regresiones múltiples con modelos de moderación para examinar los efectos de interacción del sexo y la edad en la relación entre horas de conexión y riesgos digitales.

En España, la asociación entre tiempo de conexión y contenidos de riesgo y retos virales estuvo condicionada por la interacción con sexo y edad; los riesgos relacionales fueron más relevantes en mujeres de edad intermedia. En ciberestafas y riesgos indirectos, la edad y el sexo tuvieron mayor peso que las horas de conexión. En Argentina, más tiempo online se vinculó con mayor exposición a contenidos de riesgo y riesgos indirectos, especialmente en varones jóvenes, mientras que los retos virales dependieron de la combinación de edad y sexo. En ambos países, los patrones variaron según factores sociodemográficos y culturales, evidenciando la necesidad de estrategias preventivas diferenciadas y adaptadas a cada contexto juvenil.

RECIBIDO: 19/02/2026
ACEPTADO: 24/05/2026

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada: (Norma APA 7ª)

Mandak Arjona, A.A., Moscato, G., Estrada Moreno, I.S., Gómez Jacinto, L. (2026). Tiempo de conexión a internet y conductas de riesgo online en jóvenes de España y Argentina. *Prisma Social revista de ciencias sociales*, 54, 324-346. <https://doi.org/10.65598/rps.6048>

1. Introducción

Durante la última década, el uso intensivo de internet se ha convertido en una característica estructural de la vida cotidiana de adolescentes y jóvenes adultos. La ubicuidad de los dispositivos móviles, la expansión de plataformas audiovisuales y la digitalización de la sociabilidad juvenil han generado un ecosistema comunicativo en el que la exposición prolongada a contenidos e interacciones mediadas es prácticamente inevitable (Odgers y Jensen, 2020; Polischuk y Kirillina, 2024). En este contexto, el “tiempo de conexión”, entendido como la cantidad de tiempo que una persona permanece utilizando internet a diario, se ha consolidado como uno de los predictores más estudiados de las conductas de riesgo online, especialmente en adolescentes y jóvenes (Duch-Ceballos et al., 2025; Gámez-Guadix et al., 2016; Nogueira et al., 2023).

En la actualidad, el informe “*Digital 2025: Global Overview Report*” muestra que la media mundial de uso diario de internet supera las seis horas por persona, con una ligera predominancia entre las mujeres. En el grupo de 16 a 24 años, la franja etaria con mayor dedicación, el tiempo de conexión asciende a más de siete horas diarias (7 horas y 35 minutos en mujeres y 7 horas y 11 minutos en varones). En el intervalo de 25 a 34 años, estas cifras descienden levemente, situándose en 7 horas y 17 minutos para las mujeres y 7 horas y 13 minutos para los varones (Kemp, 2025).

En relación con la categorización de las conductas de riesgo online, existe cierta heterogeneidad conceptual. Sin embargo, en este estudio se analizarán aquellas consideradas más relevantes por su especial influencia en adolescentes y jóvenes. La primera es la exposición (accidental o buscada) a contenidos de riesgo, que incluye visualización de material relacionado con proanorexia y probulimia, pornografía, violencia explícita, autolesiones, suicidio o extremismo (Biswas et al., 2025; Wang et al., 2025). La segunda gran dimensión es el riesgo relacional, referido a situaciones como grooming, contacto con desconocidos, solicitud de imágenes íntimas, sexting no consentido, ciberacoso o sextorsión, prácticas que representan interacciones potencialmente dañinas que aprovechan la vulnerabilidad emocional o la falta de experiencia de los jóvenes (Machimbarrena et al., 2018; Paat y Markham, 2020). La tercera dimensión la constituyen las ciberestafas, principalmente phishing, fraude económico y robo de credenciales (Savoia et al., 2021; Wang et al., 2025). La cuarta dimensión está formada por riesgos indirectos, como la participación en apuestas deportivas online o las compras impulsivas inducidas por publicidad personalizada (Hing et al., 2018; Nyrrhinen et al., 2023). Finalmente, se incluyen los retos virales peligrosos (también denominados “challenges”), fenómenos que se difunden a través de redes sociales y que pueden conllevar daños físicos (Gámez-Guadix y Machimbarrena, 2025).

En cuanto a la evidencia empírica, los estudios sobre exposición a contenidos de riesgo coinciden en señalar una relación positiva y consistente entre el tiempo de conexión y la probabilidad de acceso a contenido inapropiado o dañino (Moss et al., 2022; Purba et al., 2023; Savoia et al., 2021). Asimismo, el uso intensivo de redes sociales como TikTok e Instagram se ha asociado con mayores niveles de exposición a comportamientos alimentarios extremos, autolesiones o retos de riesgo, especialmente cuando el algoritmo personaliza el contenido en función de consumos previos. En TikTok, por ejemplo, los usuarios con trastornos alimentarios reciben significativamente más videos relacionados con dietas, imagen corporal y conductas tóxicas, lo que puede agravar los síntomas (Blackburn y Hogg, 2024; Dahlgren et al., 2022; Moss et al., 2022; Pruccoli et al., 2022).

En el ámbito del riesgo relacional, la relación con el tiempo de conexión también es determinante. El uso excesivo de redes sociales y mensajería se asocia con mayor exposición a desconocidos y mayor probabilidad de ser víctima de grooming (Lacote et al., 2025; Salwa et al., 2025). El riesgo es especialmente alto en adolescentes y jóvenes con acceso ilimitado a internet y uso compulsivo del móvil, donde la probabilidad de grooming puede multiplicarse hasta 47 veces respecto a quienes no presentan este patrón (Tamarit et al., 2021). Por otro lado, el sexting, tanto consensuado como no consensuado, es más frecuente en quienes pasan más tiempo online (Barroso et al., 2022). El riesgo de sexting no consentido y de difusión de contenido íntimo sin permiso aumenta en adolescentes que dedican más horas a redes sociales, especialmente en el grupo de 15–17 años, donde confluyen mayor presión de pares y exploración sexual (Barroso et al., 2022;

Boer et al., 2021; Holfeld et al., 2023). De forma similar, existen estudios que muestran que aquellos adolescentes que pasan tres o más horas al día online tienen un riesgo dos o tres veces mayor de ser víctimas o perpetradores de ciberacoso en comparación con quienes pasan menos tiempo conectados (Li et al., 2022).

Las ciberestafas constituyen una dimensión menos estudiada en población adolescente, aunque con evidencia creciente en jóvenes adultos. Diversos estudios demuestran que pasar más tiempo online, especialmente en redes sociales, incrementa la exposición y vulnerabilidad a fraudes digitales. Los usuarios que dedican más horas a actividades online tienden a ser más susceptibles a ataques de phishing y fraude financiero, ya que su información personal está más expuesta y pueden desarrollar hábitos menos cautelosos (Ilzan et al., 2023; Kuraku y Kalla, 2023; Whitty, 2019). Además, la interacción frecuente en plataformas digitales aumenta la probabilidad de ser objetivo de estafas y suplantaciones de identidad en jóvenes (Ilzan et al., 2023; Rotele, 2025; Whitty, 2019).

En relación con los riesgos indirectos, el tiempo online desempeña un papel relevante en la exposición a publicidad personalizada, la cual promueve apuestas y compras impulsivas. Un metaanálisis reciente encontró que el uso frecuente de redes sociales se asocia con un aumento significativo en conductas de riesgo, incluyendo el juego y las apuestas online. En adolescentes, el uso frecuente (vs. infrecuente) se asoció con un odds ratio de 2.84 (IC 95%: 2.04–3.97) para conductas de juego, y la exposición a contenido de apuestas mostró una asociación aún mayor (OR 3.22, IC 95%: 2.32–4.49) (Purba et al., 2023). Otros estudios han corroborado que el acceso fácil y prolongado a internet incrementa la exposición y participación de adolescentes y jóvenes en apuestas deportivas y juegos de azar online, lo que se asocia con un mayor riesgo de desarrollar conductas problemáticas y adicción al juego (Bueso et al., 2021; Elton-Marshall et al., 2016; Hing et al., 2022; Nogueira-López et al., 2021). Además, el uso excesivo de redes sociales y la exposición constante a publicidad online favorecen la compra impulsiva y compulsiva, mediada por factores como la comparación social y el miedo a perderse algo (FOMO) (Kumar y Kumar, 2024; Saibaba, 2024; Suresh y Biswas, 2020).

Un fenómeno emergente en la investigación reciente es el de los retos virales peligrosos, donde el tiempo de conexión parece desempeñar un rol particularmente visible. El aumento del uso de TikTok y YouTube Shorts ha facilitado la difusión acelerada de conductas imitativas en jóvenes, promoviendo la viralización de desafíos peligrosos y la presión social para participar. Esto puede amplificar la propagación de conductas riesgosas, especialmente cuando los retos carecen de advertencias o contexto (Abraham et al., 2022; Chiossi et al., 2023; Hu et al., 2023; Li, 2025; Shafer et al., 2025). Asimismo, el diseño algorítmico de estas plataformas fomenta la dependencia y reduce la resistencia de los jóvenes y adolescentes a seguir consumiendo contenido, incluso cuando reconocen posibles efectos negativos (Dagtas et al., 2025; Lv et al., 2022; Wang, 2025).

Las diferencias por sexo/género en la exposición a riesgos digitales muestran patrones complejos y no siempre consistentes. La evidencia indica que los chicos tienden a estar más expuestos a contenidos de riesgo, como material pornográfico o violento, y a participar en apuestas, videojuegos y retos virales. Además, suelen ser más víctimas de ciertos tipos de ciberfraudes y phishing (Adigwe, 2024; Andrie et al., 2021; Carcelén-García et al., 2023; Dadà et al., 2025; Savoia et al., 2021; Villena-Moya et al., 2025). Por su parte, las chicas muestran mayor vulnerabilidad en riesgos relacionales y riesgos indirectos, como el ciberacoso, el contacto con desconocidos, la manipulación emocional y las compras online, así como una mayor exposición a contenidos autolesivos (Adigwe, 2024; Alves et al., 2025; Carcelén-García et al., 2023; Gámez-Guadix et al., 2022; Villena-Moya et al., 2025). La moderación del tiempo online amplifica estas diferencias más que generarlas, es decir, al aumentar el tiempo conectado, cada sexo tiende a exponerse más a los riesgos típicos de su patrón de uso (Adigwe, 2024). No obstante, los efectos moderadores suelen ser pequeños o moderados, y algunos estudios muestran que las diferencias desaparecen al controlar impulsividad o uso específico de plataformas, lo que indica que las variaciones por género pueden deberse más al tipo de actividad que al tiempo total (Liu et al., 2023; Savoia et al., 2021; Sinha et al., 2021).

En lo que respecta al tiempo de conexión, por ejemplo, en grandes muestras de Estados Unidos y Reino Unido, las chicas adolescentes dedican más horas diarias a smartphones, redes sociales y mensajería (Lahti et al., 2021; Twenge y Martín, 2020). En España, las chicas pasan más tiempo en TikTok y redes sociales, y un mayor porcentaje de mujeres jóvenes supera las cuatro horas diarias en estas plataformas (Viros-Martín et al., 2024; Carcelén-García et al., 2023). No obstante, estas diferencias no son unánimes: en estudios de Canadá, India y Asia, los chicos reportan más horas totales de internet, principalmente por videojuegos y actividades de entretenimiento (Dufour et al., 2016; Jayaraj et al., 2020; Tateno et al., 2019).

Las diferencias por edad son más consistentes. Los adolescentes tempranos (12–14 años) muestran mayor vulnerabilidad global, dado que combinan inmadurez cognitiva con menor experiencia online. En este grupo, incrementos relativamente pequeños de tiempo conectado se asocian con aumentos significativos en exposición accidental a contenido inapropiado y en probabilidad de interactuar con desconocidos (Allison et al., 2023; Bozzola et al., 2022; Ingram, 2020). Los adolescentes tardíos (15–17 años) presentan mayores riesgos relacionales y sexuales, como sexting o ciberacoso, especialmente cuando pasan muchas horas en redes sociales y mensajería (Alsoubai et al., 2022; Ingram, 2020; Machimbarrena et al., 2018). Además, tienden a reportar menos los incidentes a adultos, lo que puede dificultar la intervención temprana (Ingram, 2020). Los jóvenes adultos (18–25 años), aunque presentan mayor competencia digital, se exponen más a riesgos vinculados a aspectos económicos, como apuestas, estafas o fraudes financieros, principalmente porque su uso intensivo incluye interacciones financieras. La percepción de riesgo aumenta con la edad, pero la confianza excesiva puede llevar a subestimar ciertos peligros (Carcelén-García, 2023; Масленников y Масленникова, 2020; White et al., 2017).

En cuanto al tiempo de uso de internet, este aumenta con la edad durante la adolescencia y alcanza su punto máximo en la adultez joven (Kwak et al., 2022; Odgers y Jensen, 2020). Asimismo, estudios internacionales muestran que los usuarios de 18–29 años pasan en promedio más horas diarias en línea que los mayores de 65 años (Leite et al., 2024; Salleh et al., 2023).

Por último, en cuanto a las diferencias culturales entre países latinoamericanos y europeos, los estudios comparativos muestran que no existe homogeneidad, ni siquiera dentro de regiones, en relación con el tiempo de uso y los patrones de consumo de internet. Cada país presenta particularidades influenciadas por factores sociales, económicos y culturales propios (Gómez-Galán et al., 2020; Varchetta et al., 2024). Por ejemplo, en una muestra de estudiantes universitarios de Chile, Ecuador, España, Guatemala, México, Perú y Venezuela se observaron diferencias significativas en el tiempo semanal de conexión y en los motivos de uso, sin que estas diferencias puedan atribuirse a una sola variable como el nivel económico (Gómez-Galán et al., 2020, 2021). En Europa también se registran diferencias marcadas entre países del norte y del sur en cuanto a acceso y frecuencia de uso, especialmente en adultos mayores, lo que sugiere que factores estructurales y culturales influyen en los hábitos digitales (König y Seifert, 2020).

Las diferencias culturales como el grado de individualismo o colectivismo, la apertura a la tecnología y las normas sociales afectan tanto la frecuencia como el tipo de uso de internet. Por ejemplo, países europeos como Italia y España tienden a mostrar mayor individualismo, lo que puede asociarse con patrones de uso distintos a los de países latinoamericanos más colectivistas (Varchetta et al., 2024). Asimismo, los intereses y rechazos en el uso de internet (por ejemplo, preferencia por redes sociales, rechazo a contenidos políticos o juegos online) también varían según el contexto social y político de cada país (Gómez-Galán et al., 2021).

Por todo lo señalado anteriormente, el objetivo de este estudio se orienta a analizar cómo se relaciona el tiempo de conexión a internet en las conductas de riesgo online de jóvenes (exposición a contenidos de riesgo, riesgo relacional, ciberestafas, riesgos indirectos, participación en retos virales “challenges”), considerando la influencia de variables sociodemográficas como la edad y el sexo, así como las diferencias culturales entre regiones europeas y latinoamericanas. Con ello, se busca comprender los mecanismos que subyacen al comportamiento de los jóvenes en contextos digitales y los factores que pueden incrementar su vulnerabilidad.

En coherencia con este planteamiento, se presentan a continuación las hipótesis que guían el presente estudio:

H1: Un mayor tiempo diario de conexión a internet se asociará positivamente con una mayor implicación en conductas de riesgo online, incluyendo la exposición a contenidos de riesgo, los riesgos relacionales, las ciberestafas, los riesgos indirectos y la participación en retos virales.

H2: El sexo moderará la asociación entre el tiempo de conexión y las conductas de riesgo online, de modo que dicha asociación será más intensa en los varones en relación con la exposición a contenidos de riesgo, las ciberestafas y la participación en retos virales, y más intensa en las mujeres en relación con los riesgos relacionales y los riesgos indirectos.

H3: La edad moderará la asociación entre el tiempo de conexión y las conductas de riesgo online, de forma que en los jóvenes de menor edad el tiempo de conexión mostrará asociaciones más fuertes con la exposición a contenidos de riesgo, los riesgos relacionales y la participación en retos virales, mientras que en los jóvenes de mayor edad la asociación será más intensa en el caso de las ciberestafas y los riesgos indirectos.

H4: La fuerza de la asociación entre el tiempo de conexión y las distintas conductas de riesgo online diferirá entre España y Argentina, reflejando diferencias culturales y en los patrones de uso digital propios de cada contexto nacional.

H5: La relación entre el tiempo de conexión y las conductas de riesgo online estará condicionada por la combinación de la edad y el sexo, observándose patrones diferenciales en la intensidad de dicha relación según el tipo de conducta de riesgo analizada.

2. Metodología

2.1. Diseño de la investigación

El estudio empleó un diseño cuantitativo, no experimental, de tipo transversal y correlacional, orientado a examinar la relación entre el tiempo diario de uso de internet y la exposición a diversos tipos de riesgos digitales en jóvenes de España y Argentina.

2.2. Participantes

La muestra estuvo compuesta por 466 jóvenes, 244 argentinos y 222 españoles. La distribución por sexo fue relativamente equilibrada en Argentina (52,5 % mujeres) y más femenina en España (73,9 % mujeres). La edad media fue de 25,4 años (DT = 3,09) en los argentinos, concentrándose la mayoría entre 24–30 años, y de 21,4 años (DT = 2,27) en los españoles, con predominio del rango 18–23 años.

En términos educativos, la mayoría de los argentinos tenía estudios universitarios (94,3 %), mientras que en España este porcentaje fue algo menor (84,3 %), con un 13,5 % con formación postsecundaria. Respecto a la situación laboral, los argentinos se distribuían principalmente entre estudiantes (38,1 %) y empleados a tiempo parcial (41,4 %), mientras que la mayoría de los españoles eran estudiantes (80,6 %).

En ambos países predominaba la vivienda familiar (54,1 % en Argentina; 57,7 % en España) y la mayoría de los participantes eran solteros/as (53,7 % en Argentina; 54,5 % en España).

En cuanto al uso de internet, los jóvenes argentinos reportaron un promedio de 4,14 horas/día (DT = 0,88), y los españoles 3,91 horas/día (DT = 0,89). El smartphone fue el dispositivo principal para la gran mayoría de ambos grupos, seguido del ordenador portátil. Las redes sociales fueron las plataformas más utilizadas, destacando Instagram y TikTok en ambos países. Para detalles específicos de cada variable sociodemográfica y de uso de internet, véase la Tabla 1.

Tabla 1.
Características sociodemográficas y patrones de uso de internet en jóvenes argentinos y españoles

Variable	Categoría	Argentina (n = 244)	España (n = 222)
Sexo	Hombre	116 (47.5 %)	58 (26.1 %)
	Mujer	128 (52.5 %)	164 (73.9 %)
Edad	18–23	62 (25.4 %)	186 (83.8 %)
	24–30	182 (74.6 %)	36 (16.2 %)
Nivel de estudios	Educación universitaria	230 (94.3 %)	187 (84.3 %)
	Educación postsecundaria	—	30 (13.5 %)
	Educación secundaria	14 (5.7 %)	5 (2.3 %)
Situación laboral	Empleado/a a tiempo completo	36 (14.8 %)	19 (8.6 %)
	Empleado/a a tiempo parcial	101 (41.4 %)	21 (9.5 %)
	Autónomo/a	4 (1.6 %)	—
	Desempleado/a	10 (4.1 %)	3 (1.4 %)
	Estudiante	93 (38.1 %)	179 (80.6 %)
Estado civil	Soltero/a	131 (53.7 %)	121 (54.5 %)
	En pareja	105 (43.0 %)	98 (44.1 %)
	Casado/a	4 (1.6 %)	1 (0.5 %)
	Prefiero no decirlo	4 (1.6 %)	2 (0.9 %)
Tipo de vivienda	Vivienda en propiedad	23 (9.4 %)	20 (9.0 %)
	Vivienda en alquiler	50 (20.5 %)	43 (19.4 %)
	Vivienda familiar	132 (54.1 %)	128 (57.7 %)
	Vivienda compartida	35 (14.3 %)	22 (9.9 %)
	Residencia estudiantil	4 (1.6 %)	9 (4.1 %)

Horas/día en internet	1–2 horas	9 (3.7 %)	10 (4.5 %)
	3–4 horas	53 (21.7 %)	69 (31.1 %)
	5–6 horas	78 (32.0 %)	74 (33.3 %)
	Más de 6 horas	104 (42.6 %)	69 (31.1 %)
Dispositivo principal*	Ordenador de escritorio	48 (19.7 %)	29 (13.1 %)
	Ordenador portátil	205 (83.9 %)	163 (73.4 %)
	Tablet	69 (28.3 %)	85 (38.3 %)
	Smartphone	229 (93.9 %)	208 (93.7 %)
Plataforma principal*	Redes sociales	236 (96.7 %)	204 (91.9 %)
	Plataformas de mensajería	219 (89.8 %)	153 (68.9 %)
	Plataformas de streaming	199 (81.6 %)	127 (57.2 %)
	Páginas web de noticias y blogs	69 (28.3 %)	22 (9.9 %)
	Foros y comunidades online	39 (16.0 %)	2 (0.9 %)
	Videojuegos online	65 (26.6 %)	29 (16.2 %)
Red social principal*	Facebook	148 (60.7 %)	8 (3.6 %)
	Instagram	235 (96.3 %)	191 (86.0 %)
	Twitter	168 (68.9 %)	58 (26.1 %)
	TikTok	195 (79.9 %)	178 (80.2 %)
	LinkedIn	10 (4.1 %)	7 (3.2 %)
	Snapchat	—	3 (1.4 %)
	Otra	3 (1.2 %)	8 (3.6 %)

Nota. DT= Desviación típica. Los valores se expresan como frecuencia y porcentaje. Las variables marcadas con * permiten respuestas múltiples, por lo que los porcentajes superan el 100 %.

Fuente: Elaboración propia.

2.3. Procedimiento

La recopilación de datos se realizó mediante un cuestionario online elaborado a través de Google Forms, que incluía un conjunto de escalas y dimensiones previamente utilizadas en investigaciones afines, algunas de ellas validadas en estudios anteriores y un cuestionario sociodemográfico ad hoc. Con el fin de garantizar la adecuación lingüística y contextual, se desarrollaron dos versiones del instrumento, una dirigida a participantes de Argentina y otra a participantes de España. Aunque ambas se encontraban en castellano, se realizaron ajustes léxicos y de registro para asegurar la comprensión y naturalidad en cada país.

El cuestionario se distribuyó exclusivamente por vía online, empleando un muestreo no probabilístico combinado. En una primera fase, se contactó con informantes clave de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Málaga, obteniéndose así una primera ola de participantes mediante muestreo por conveniencia. Posteriormente, y a partir de estas primeras respuestas, se implementó un muestreo por bola de nieve (snowball sampling) para ampliar la difusión del estudio. De forma complementaria, se utilizaron diversas redes sociales (blogs, grupos de Facebook e Instagram) para incrementar el alcance del cuestionario y favorecer la heterogeneidad muestral. El tiempo estimado de cumplimentación del cuestionario osciló entre 5 y 10 minutos.

En Argentina, la administración del cuestionario se desarrolló entre los meses de septiembre y diciembre de 2024, mientras que en España se llevó a cabo entre enero y marzo de 2025.

Antes de acceder al cuestionario, los participantes debían leer y aceptar un consentimiento informado, que incluía información acerca de la naturaleza, objetivos y alcance de la investigación, y sobre el carácter voluntario y no remunerado de su participación. Asimismo, se garantizó el anonimato y la confidencialidad de las respuestas, y las garantías relativas al tratamiento de datos conforme a la normativa vigente en cada país. Los participantes fueron advertidos de su derecho a no responder a cualquier pregunta y a abandonar la investigación en cualquier momento sin consecuencias. Solo tras aceptar estas condiciones marcando la casilla correspondiente era posible continuar con la cumplimentación del cuestionario.

2.4. Instrumentos

Para evaluar la exposición a riesgos digitales en jóvenes, se emplearon los siguientes instrumentos:

- **Cuestionario ad hoc:** Se diseñó un cuestionario ad hoc para recoger información sociodemográfica y de hábitos digitales de los participantes, incluyendo edad, procedencia, nivel de estudios, estado civil, situación laboral, tipo de vivienda, horas de conexión a internet, dispositivos más utilizados, plataformas digitales y redes sociales más empleadas. Todos los ítems fueron de respuesta cerrada.
- **Contenidos de riesgo:** Se utilizó la dimensión “Exposición a contenidos problemáticos”, perteneciente a la sección “Otros riesgos de contenido dañino”, procedente del cuestionario empleado en el informe “Actividades, mediación, oportunidades y riesgos online de los menores en la era de la convergencia mediática”, editado por el Instituto Nacional de Ciberseguridad (INCIBE) y desarrollado en el marco de EU Kids Online por Garmendia et al. (2019). Los ítems se respondieron mediante una escala Likert que oscilaba entre 0 (nunca) y 3 (a diario/casi a diario). La fiabilidad interna de la dimensión se consideró adecuada, con un valor de $\omega = .80$.
- **Riesgo relacional y riesgo indirecto:** Se emplearon las dos dimensiones “Contacto temerario con desconocidos” y “Riesgo indirecto” de la versión reducida de 13 ítems del “Cuestionario de Victimización Juvenil mediante Internet y/o Teléfono Móvil (JOV-Q; Juvenile Online Victimization Questionnaire)”, desarrollado por Montiel y Carbonell (2012) y posteriormente abreviado por Guerra et al. (2019). Las respuestas a los ítems se recogieron a través de una escala tipo Likert, que iba de 0 (nunca) a 3 (siempre/casi siempre). Los resultados

indicaron una alta consistencia interna para “Riesgo relacional” ($\omega = .90$) y una consistencia adecuada para “Riesgo indirecto” ($\omega = .81$).

- **Ciberestafas:** Se aplicaron los ítems referentes al tercer factor “Ciberestafas” de la dimensión “Riesgos en línea” del cuestionario elaborado por El-Asam et al. (2022). Estos ítems fueron puntuados en una escala tipo Likert que oscilaba entre 1 (nunca) a 3 (a menudo). El análisis de consistencia interna mostró un valor adecuado de $\omega = .80$.
- **Challenges:** Se utilizó la dimensión “Social motivation” de la Viral Internet Challenges Scale (VICH S), desarrollada por Ortega-Baron et al. (2022). Esta dimensión se evaluó mediante una escala tipo Likert de 4 puntos, que va de 0 (Nunca) a 3 (Muchas veces). La fiabilidad interna de la dimensión fue muy alta ($\omega = .96$).

2.5. Análisis de datos

En primer lugar, como se ha detallado en el apartado participantes, se realizó un análisis descriptivo de todas las variables sociodemográficas del estudio, utilizando el programa estadístico SPSS versión 29, y se calcularon frecuencias y porcentajes para caracterizar a la muestra en términos de sexo, procedencia, edad, estado civil, situación laboral, tipo de vivienda y tiempo diario de conexión a internet.

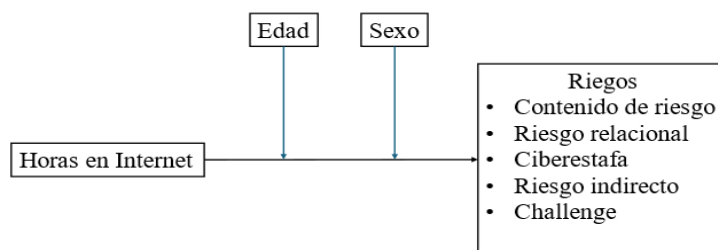
En segundo lugar, se llevaron a cabo análisis inferenciales utilizando el macro-PROCESS para SPSS versión 4.2 (Hayes, 2022). Se planteó un modelo de moderación en el que las horas diarias de conexión a internet actuaron como variable independiente, mientras que el sexo y la edad se consideraron como variables moderadoras. Las variables dependientes fueron los cinco tipos de riesgos online evaluados: contenidos de riesgo, riesgo relacional, ciberestafas, riesgo indirecto y participación en retos virales “challenges”.

Desde esta perspectiva, el análisis contempló la ejecución de cinco regresiones múltiples independientes, una por cada tipo de riesgo analizado. Estos modelos se analizaron por separado para la muestra española y la argentina, permitiendo explorar diferencias entre contextos nacionales y examinar los efectos de interacción.

Antes de la estimación de los modelos, se verificaron los supuestos de normalidad, homocedasticidad y ausencia de multicolinealidad, y todas las variables fueron estandarizadas para facilitar la interpretación de los coeficientes y la comparación entre grupos. La Figura 1 presenta el modelo general del estudio, mostrando la relación conceptual entre variables independientes, moderadoras y dependientes.

Figura 1.

Diagrama de vías del modelo 2 de Process



Fuente: Elaboración propia.

2.6. Consideraciones éticas

El estudio se llevó a cabo conforme a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las directrices internacionales para la investigación con seres humanos en ciencias sociales. El proyecto fue revisado y aprobado por el comité de ética de la universidad responsable (Universidad de Málaga – N° de registro: 59-2025-H).

El manejo y almacenamiento de la información recopilada se realizó siguiendo la legislación vigente en materia de protección de datos en cada uno de los países participantes, asegurando el uso exclusivo de la información con fines científicos, en cumplimiento de la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (LOPDGDD) de España, y de la Ley 25.326 de Protección de los Datos Personales de Argentina.

3. Resultados

A continuación, se presentan los hallazgos relacionados con los cinco tipos de riesgos online evaluados: contenidos de riesgo, riesgo relacional, ciberestafas, riesgo indirecto y participación en retos virales “challenges”. Para la estimación de los efectos condicionales de las interacciones se consideró un nivel de significancia de $p < 0.10$.

Teniendo en cuenta el volumen de datos que a continuación se aportan y para agilizar la interpretación de los resultados se comentarán los efectos principales y los efectos condicionales exclusivamente en relación con el grupo de sujetos y con las variables dependientes que resultan estadísticamente significativas y, para mantener un orden, en el primer bloque se comentarán los resultados de la muestra española y posteriormente los de la muestra argentina. No obstante, en las tablas 2, 3 y 4 se reportan todos los coeficientes.

La tabla 2 muestra los efectos principales de las cinco variables dependientes (contenidos de riesgo, riesgo relacional, ciberestafa, riesgo indirecto y desafíos) detallados por cada uno de los dos grupos.

En cuanto a la variable dependiente contenidos de riesgos, en el caso la muestra con españoles no se aprecian relaciones estadísticamente significativas, No obstante, y, como se puede apreciar en la tabla 3 donde se presentan los efectos condicionales, el efecto de las horas pasadas en internet sobre los contenidos de riesgo depende de la edad y del sexo. Concretamente los efectos son más pronunciados entre los varones del tramo más bajo de edad, mientras en el caso de las mujeres las horas pasadas en internet afectan sobre todo al tramo de edad medio y en menor medida a las mujeres de edad más baja.

Atendiendo a la variable riesgo relacional, el modelo explica el 8% de la varianza ($R^2 = .0800$) y es estadísticamente significativo (significativa $F(5,216) = 3.75$, $p < .01$). Aunque no se aprecian relaciones estadísticamente significativas en relación con las horas en internet ni con la edad, existe un efecto de interacción entre las horas y la edad ($p < .05$). Atendiendo a los efectos condicionales (ver tabla 3), el riesgo relacional es más alto cuando aumenta la exposición a internet entre las mujeres con una edad media ($p < .01$) y en menor medida también afecta a las mujeres de menor edad ($p < .01$). Mientras dicha interacción no afecta significativamente a los varones. La interacción entre la edad y el sexo explica un 2,1 % adicional de la varianza ($R^2 \text{ change} = .0206$; $p = .029$). Por lo cual el modelo mejora al considerar el sexo como variable moderadora.

En relación con la variable ciberestafas la regresión que contempla las horas pasadas en internet y la edad no arroja un efecto estadísticamente significativo cuando dichas variables se tratan separadamente, sin embargo, existe una interacción significativa entre ambas. En particular se aprecia que las horas pasadas en internet a medida que aumenta la edad hace que decremente el efecto sobre la ciberestafa con los españoles. El modelo explica el 4,23% de la varianza ($R^2 = .0423$) y aunque no es estadísticamente significativo guarda una tendencia $F(5,216) = 1.91$, $p = .093$). Mientras la interacción entre las horas y la edad incrementan la varianza del modelo en

un 2,8% (R^2 change = .028; p = .012). Atendiendo a los efectos condicionales, aunque se trate de una tendencia, se puede apreciar que entre las mujeres de mayor edad descende el riesgo de las ciberestafas ($p=0,72$).

Para la variable riesgo indirecto, las horas no tienen una relación estadísticamente significativa, mientras la edad y el sexo impactan directamente sobre los riesgos indirectos. Concretamente, como se puede ver en la tabla 3, a medida que aumenta la edad disminuyen los efectos sobre los riesgos indirectos, mientras en relación con el sexo son los varones que tienen más probabilidad de incurrir en ese tipo de riesgo. Las horas de exposición a internet no guardan ninguna interacción con edad y/o con el sexo. El modelo es estadísticamente significativo y explica el 2,24% de la varianza (R^2 = .2239); $F(5,216)$ = 12.46, p = .000).

En el caso de los challenges, el modelo explica solamente el 3,65% de la varianza (R^2 = .365); $F(5,216)$ = 1.63, p = .152). y aunque en su conjunto no es estadísticamente significativo, los efectos principales arrojan que las horas pasadas en internet tienen un efecto inverso sobre el riesgo de challenges. Es decir que el número de horas reduce el riesgo ($p<.05$). También existe una interacción entre las horas y el sexo y, más concretamente, los efectos condicionales (ver tabla 3) determinan que las horas pasadas en internet reducen el riesgo de challenges sobre todo entre los varones de edad media y en menor medida entre los varones de más edad. La inclusión de esta interacción incrementa la varianza explicada en un 2% (R^2 change = .0197; p = .037).

En lo sucesivo, se comentan los resultados de la muestra argentina.

En cuanto a la variable dependiente contenidos de riesgos, el modelo explica el 4,9% de la varianza (R^2 = .0496) que, aunque de magnitud modesta, es estadísticamente significativa $F(5,237)$ = 2.47, p < .05). Los efectos principales del modelo revelan que a más horas en internet mayor nivel de la variable contenidos de riesgo. Mientras en relación con el sexo no hay diferencias estadísticamente significativas y ni siquiera hay interacción.

Para la variable riesgo relacional, el modelo explica el 4,4% de la varianza (R^2 = .0437) aunque está al límite de los niveles de significación convencionales $F(5,237)$ = 2.16, p = .058). Dentro de este modelo es sobre todo la edad la que tiene efectos estadísticamente significativos sobre esa tipología de riesgo. Concretamente dichos riesgos relacionales se incrementan con una mayor edad de los sujetos ($p<.01$). Tampoco en este caso se encuentran efectos de interacción significativos ni efectos condicionales.

En la misma línea que con el riesgo relacional, también en el caso de las ciberestafas la edad resulta ser el indicador más sensible. Los datos principales del modelo arrojan que también en este caso el riesgo de ciberestafa incrementa con una mayor edad ($p<.01$). El modelo en su conjunto explica el 9,2% de la varianza (R^2 = .0916) y es estadísticamente significativo $F(5,237)$ = 4.77, p < .01).

Para la muestra argentina la varianza explicada más elevada (19,4%) se refiere a los riesgos indirectos, $F(5,237)$ = 11.22, R^2 = .0194; p < .01).

Concretamente la variable predictora horas en internet incrementa el riesgo de todos los sujetos ($p<.05$), mientras que, a medida que aumenta la edad de los argentinos los riesgos disminuyen ($p<.01$). Atendiendo al sexo y de manera similar que con los españoles, también en este caso son los varones argentinos los que tienen mayores riesgos indirectos ($p<.01$) en comparación con las argentinas. Los resultados también revelan que existe una interacción entre las horas y el sexo que incrementa la varianza en 1,4% (R^2 change = .0142; p = .042).

Los efectos condicionales (ver tabla 4), sugieren que el incremento del riesgo afecta sobre todo a los varones de menor edad, y en menor medida a los varones de mayor edad.

Otra conducta de riesgo sensible a las horas, edad y sexo es la participación en challenges. El modelo explica el 17,2% de la varianza (R^2 = .172) y es estadísticamente significativo, $F(5,237)$ = 9,87, p < .01). Aunque las horas pasadas en internet parece no afectar significativamente al

incremento del riesgo, la edad sí que se relaciona significativamente con un aumento del riesgo. Concretamente los efectos se incrementan a medida que aumenta la edad ($p < .01$). Mientras atendiendo al sexo, los challenges se materializan sobre todo con los varones ($p < .01$). Existe también una interacción entre las horas de exposición a internet y el sexo. Los efectos condicionales arrojan que los efectos de las horas pasadas en internet sobre los challenges, depende de la edad y del sexo. En particular se verían mayormente afectados los varones de menor edad ($p < .05$), mientras con los demás grupos de edad y sexo no se relevan efectos estadísticamente significativos. La inclusión de la interacción entre horas y sexo incrementa la varianza explicada del modelo en un 1.8% ($R^2 \text{ change} = .0177$; $p = .037$).

Tabla 2.
Resultados del modelo en la muestra de España y Argentina

Variable	Coeff Esp.	Coeff Arg.	se Esp.	se Arg.	t Esp.	t Arg.	p Esp.	p Arg.	LLCI Esp.	LLCI Arg.	ULCI Esp.	ULCI Arg.
Contenidos de riesgo												
Constant	-.3693	.1383	.1272	.0906	-2.9036	1.5262	.0041	.1283	-.6199	-.0402	-.1186	.3168
Horas	.2184	.2402	.1305	.0880	1.6732	2.7310	.0957	.0068	-.0389	.0669	.4756	.4135
Edad	.0337	.1234	.0959	.0685	.3519	1.8014	.7253	.0729	-.1552	-.0115	.2227	.2583
Horas X Edad	-.1502	-.0800	.0881	.0748	-1.7049	-1.0701	.0897	.2857	-.3239	-.2274	.0235	.0673
Sexo	.1908	.1421	.1477	.1248	1.2923	1.1390	.1976	.2558	-.1002	-.1037	.4818	.3880
Horas X Sexo	-.0427	-.2058	.1506	.1264	-.2834	-1.6282	.7771	.1048	-.3395	-.4548	.2541	.0432
Riesgo relacional												
Constant	-.5116	.4614	.0984	.0958	-5.1972	4.8154	.0000	.0000	-.7056	.2726	-.3176	.6502
Horas	.0501	.1183	.1010	.0930	.4964	1.2713	.6201	.2049	-.1490	-.0650	.2493	.3015
Edad	.1330	.2069	.0742	.0724	1.7922	2.8576	.0745	.0046	-.0133	.0643	.2792	.3496
Horas X Edad	-.1500	-.0273	.0682	.0791	-2.1984	-.3449	.0290	.7305	-.2844	-.1831	-.0155	.1286
Sexo	.1048	-.1348	.1143	.1320	.9169	-1.0217	.3602	.3079	-.1205	-.3948	.3301	.1251
Horas X Sexo	.1306	-.1166	.1166	.1337	1.1207	-.8722	.2637	.3840	-.0991	-.3799	.3604	.1467
Ciberestafas												
Constant	-.4636	.3606	.0800	.1043	-5.7970	3.4566	.0000	.0006	-.6212	.1551	-.3059	.5662
Horas	-.0057	.0140	.0821	.1013	-.0694	.1380	.9447	.8904	-.1674	-.1856	.1560	.2135
Edad	.0751	.3809	.0603	.0788	1.2466	4.8303	.2139	.0000	-.0437	.2255	.1940	.5362
Horas X Edad	-.1398	.0073	.0554	.0861	-2.5232	.0846	.0123	.9327	-.2490	-.1624	-.0306	.1770
Sexo	.1195	-.0309	.0928	.1437	1.2866	-.2147	.1996	.8302	-.0635	-.3139	.3024	.2522
Horas X Sexo	-.0030	-.0544	.0947	.1455	-.0313	-.3738	.9751	.7089	-.1896	-.3411	.1837	.2323
Riesgo indirecto												
Constant	-.0457	.8451	.0715	.0936	-.6399	9.0280	.5229	.0000	-.1866	.6607	.0952	1.0295
Horas	.1440	.2171	.0734	.0909	1.9625	2.3887	.0510	.0177	-.0006	.0380	.2885	.3961
Edad	-.1200	.2204	.0539	.0707	-2.2279	3.1162	.0269	.0021	-.2263	.0811	-.0138	.3598

Horas X Edad	-.0598	-.0481	.0495	.0773	-1.2064	-.6221	.2290	.5345	-.1574	-.2003	.0379	.1042
Sexo	-.5666	-.7984	.0830	.1289	-6.8263	-6.1925	.0000	.0000	-.7301	-1.0523	-.4030	-.5444
Horas X Sexo	-.0325	-.2667	.0846	.1306	-.3839	-2.0427	.7014	.0422	-.1993	-.5239	.1343	-.0095
Challenges												
Constant	-.5621	.6552	.0652	.0951	-8.6192	6.8867	.0000	.0000	-.6907	.4678	-.4336	.8427
Horas	-.1322	.1624	.0669	.0924	-1.9752	1.7583	.0495	.0800	-.2641	-.0196	-.0003	.3444
Edad	-.0389	.4328	.0492	.0719	-.7905	6.0196	.4301	.0000	-.1358	.2912	.0580	.5745
Horas X Edad	-.0859	-.0757	.0452	.0785	1.9017	-.9643	.0585	.3359	-.1750	-.2305	.0031	.0790
Sexo	.0499	-.3428	.0757	.1310	.6588	2.6163	.5108	.0095	-.0994	-.6010	.1991	-.0847
Horas X Sexo	.1624	-.2990	.0772	.1327	2.1026	2.2533	.0367	.0252	.0102	-.5605	.3146	-.0376

Nota. Los valores corresponden a la muestra de España y Argentina. SE = error estándar; LLCI = límite inferior del intervalo de confianza; ULCI = límite superior del intervalo de confianza.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3.

Efectos condicionales de las horas que se pasa en internet sobre distintos tipos de riesgo en función de la edad y del sexo (España)

Edad	Sexo	Effect	SE	t	p	LLCI	ULCI
Contenido de riesgo							
Menos	Hombre	.3193	.1436	2.2239	.0272	.0363	.6023
Media	Mujer	.2766	.0996	2.7783	.0059	.0804	.4729
Más	Hombre	.2184	.1305	1.6732	.0957	-.0389	.4756
Menos	Mujer	.1757	.0744	2.3614	.0191	.0290	.3223
Media	Hombre	.1174	.1430	.8208	.4127	-.1645	.3993
Más	Mujer	.0747	.0904	.8269	.4092	-.1034	.2529
Riesgo relacional							
Menos	Hombre	.1509	.1111	1.3578	.1759	-.0681	.3700
Media	Mujer	.2815	.0771	3.6527	.0003	.1296	.4335
Más	Hombre	.0501	.1010	.4964	.6201	-.1490	.2493
Menos	Mujer	.1808	.0576	3.1389	.0019	.0673	.2943
Media	Hombre	-.0506	.1107	-.4572	.6480	-.2689	.1676
Más	Mujer	.0900	.0700	1.1436	.2541	-.0579	.2179
Ciberestafas							
Menos	Hombre	.0883	.0903	.9775	.3294	-.0897	.2662
Media	Mujer	.0853	.0626	1.3623	.1745	-.0381	.2087
Más	Hombre	-.0057	.0821	-.0694	.9447	-.1674	.1560

Menos	Mujer	-.0087	.0468	-.1850	.8534	-.1009	.0836
Media	Hombre	-.0996	.0899	-1.1079	.2692	-.2769	.0776
Más	Mujer	-.1026	.0568	-1.8055	.0724	-.2146	.0094
Challenges							
Menos	Hombre	-.0744	.0736	-1.0110	.3131	-.2196	.0707
Media	Mujer	.0879	.0511	1.7218	.0865	-.0127	.1886
Más	Hombre	-.1322	.0669	-1.9752	.0495	-.2641	-.0003
Menos	Mujer	.0302	.0382	.7909	.4299	-.0450	.1054
Media	Hombre	-.1899	.0734	-2.5894	.0103	-.3345	-.0454
Más	Mujer	-.0276	.0463	-.5949	.5525	-.1189	.0638

Nota. Los valores corresponden a la muestra de España. SE = error estándar; LLCI = límite inferior del intervalo de confianza; ULCI = límite superior del intervalo de confianza.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4.
Efectos condicionales de las horas que se pasa en internet sobre distintos tipos de riesgo en función de la edad y del sexo (Argentina)

Edad	Sexo	Effect	SE	t	p	LLCI	ULCI
Riesgo indirecto							
Menos	Hombre	.2610	.1135	2.2995	.0223	.0374	.4847
Media	Mujer	-.0057	.1150	-.0494	.9606	-.2322	.2208
Más	Hombre	.2171	.0909	2.3887	.0177	.0380	.3961
Menos	Mujer	-.0496	.0938	-.5289	.5973	-.2345	.1352
Media	Hombre	.1731	.1167	1.4837	.1392	-.0567	.4030
Más	Mujer	-.0936	.1199	-.7805	.4359	-.3298	.1426
Challenges							
Menos	Hombre	.2317	.1154	2.0078	.0458	.0044	.4590
Media	Mujer	-.0674	.1169	-.5765	.5648	-.2976	.1628
Más	Hombre	.1624	.0924	1.7583	.0800	-.0196	.3444
Menos	Mujer	-.1366	.0954	-1.4324	.1534	-.3245	.0513
Media	Hombre	.0932	.1186	.7856	.4329	-.1405	.3268
Más	Mujer	-.2059	.1219	-1.6892	.0925	-.4460	.0342

Nota. Los valores corresponden a la muestra de Argentina. SE = error estándar; LLCI = límite inferior del intervalo de confianza; ULCI = límite superior del intervalo de confianza.

Fuente: Elaboración propia

4. Discusión y conclusiones

El objetivo del presente estudio fue analizar la relación entre el tiempo diario de conexión a internet y diversas conductas de riesgo online en jóvenes de España y Argentina, considerando el papel moderador de la edad y el sexo, así como las posibles diferencias entre contextos nacionales. En conjunto, los resultados ofrecen una visión matizada que confirma parcialmente las hipótesis planteadas y subrayan que el tiempo de conexión, si bien constituye un factor relevante, opera de manera condicionada, interactuando con variables sociodemográficas y contextuales, tal como señalan estudios recientes (Gámez-Guadix y Machimbarrena, 2025; Odgers y Jensen, 2020).

En consonancia con la Hipótesis 1, los hallazgos muestran que un mayor tiempo de conexión se asocia con un incremento en ciertas conductas de riesgo online, aunque la magnitud es moderada y depende del tipo de riesgo y del contexto nacional. Este patrón refuerza la conceptualización del tiempo online como factor de exposición más que como determinante directo (Biswas et al., 2025; Savoia et al., 2021). En la muestra argentina, el tiempo de conexión se relacionó con la exposición a contenidos de riesgo y con riesgos indirectos, alineándose con estudios latinoamericanos que señalan cómo la permanencia prolongada en entornos digitales incrementa oportunidades de contacto con contenidos problemáticos, apuestas y juegos online (Bueso et al., 2021; Gómez-Galán et al., 2021; Villena-Moya et al., 2025).

En la muestra española, el tiempo de conexión no emergió como predictor directo en varias dimensiones, sino que su efecto se manifestó a través de interacciones con edad y sexo, sugiriendo que la simple duración de uso no captura la complejidad de los riesgos digitales (Duch-Ceballos et al., 2025; Gámez-Guadix et al., 2016). Estos resultados concuerdan con revisiones recientes que destacan la relevancia de patrones de uso específicos y el tipo de contenido consumido como mediadores clave del riesgo (Bozzola et al., 2022; Purba et al., 2023; Wang et al., 2025).

La Hipótesis 2 fue corroborada parcialmente. El sexo moderó la relación entre tiempo de conexión y ciertos riesgos, pero de manera heterogénea entre países y tipos de riesgo. En España, el sexo fue relevante para riesgos relacionales y participación en retos virales, con mayor riesgo en mujeres en contextos relacionales y en varones para challenges, en línea con estudios que subrayan diferencias motivacionales y de interacción social por sexo (Adigwe, 2024; Liu et al., 2023; Twenge y Martin, 2020).

En Argentina, el sexo mostró un efecto más consistente sobre riesgos indirectos y retos virales, con mayor vulnerabilidad en varones, corroborando hallazgos que vinculan estas conductas con apuestas, videojuegos competitivos y normas culturales de riesgo (Hing et al., 2022; Villena-Moya et al., 2025). En concordancia con Paat y Markham (2020) y Savoia et al. (2021) estos resultados sugieren que el sexo modula la exposición y amplificación del riesgo, más que generarlo per se.

La Hipótesis 3 fue ampliamente respaldada. En España, los efectos del tiempo online fueron más pronunciados en adolescentes más jóvenes para riesgos de exposición a contenidos problemáticos y riesgos relacionales, consistente con literatura que resalta la inmadurez cognitiva y la menor experiencia digital como factores de vulnerabilidad (Allison et al., 2023; Bozzola et al., 2022; Ingram, 2020).

En Argentina, la edad influyó sobre ciberestafas y retos virales en jóvenes mayores, reflejando cómo la autonomía digital y financiera aumenta la exposición a riesgos económicos y conductuales (Dadà et al., 2025; Ilzan et al., 2023; Whitty, 2019). Esto apoya una perspectiva evolutiva del riesgo digital, en la que el tipo de vulnerabilidad cambia a lo largo de la adolescencia y adultez joven (Machimbarrena et al., 2018; Wang, 2025).

En línea con la Hipótesis 4, la fuerza y patrón de las asociaciones difieren entre ambos países. En Argentina, el tiempo de conexión tuvo efectos directos más claros, mientras que en España, los efectos fueron condicionales, en interacción con edad y sexo. Estas diferencias reflejan configuraciones contextuales distintas, incluyendo patrones de uso digital, normativas sociales y

trayectorias de socialización tecnológica (Carcelén-García et al., 2023; Gómez-Galán et al., 2020; Varchetta et al., 2024). Este hallazgo subraya la importancia de enfoques comparativos sensibles al contexto y de evitar generalizaciones transnacionales (Kemp, 2025).

La Hipótesis 5 fue parcialmente confirmada. La combinación de edad y sexo moduló la intensidad de la relación entre tiempo de conexión y conductas de riesgo, particularmente en retos virales y riesgos indirectos. Este patrón es coherente con investigaciones que muestran cómo la influencia social, la presión de pares y la búsqueda de identidad interactúan con el uso digital de forma diferenciada según edad y sexo (Chiossi et al., 2023; Li, 2025; Machimbarrena et al., 2018).

Desde un punto de vista teórico, los resultados refuerzan la noción de que el tiempo de conexión debe concebirse como un factor contextual amplificador, cuyo impacto depende de variables sociodemográficas (edad, sexo), tipo de uso digital y entorno cultural. En la muestra española, el efecto del tiempo de conexión se manifestó principalmente a través de interacciones con edad y sexo, mientras que en la muestra argentina mostró asociaciones directas más claras con múltiples tipologías de riesgo. Este patrón evidencia que estrategias simplistas centradas exclusivamente en la reducción del tiempo de pantalla son insuficientes y subraya la necesidad de integrar modelos que consideren la mediación adulta, el tipo de contenido consumido y el desarrollo evolutivo de los usuarios.

De forma práctica, los hallazgos orientan estrategias diferenciadas según la etapa de desarrollo y el tipo de riesgo predominante. En adolescentes, se recomienda educación digital temprana centrada en riesgos relacionales y de exposición a contenidos problemáticos, incorporando alfabetización mediática, estrategias de autorregulación emocional y análisis crítico de la interacción en redes sociales. Para jóvenes, los programas deberían priorizar la alfabetización financiera y crítica digital, enfocándose en riesgos indirectos y ciberestafas, incluyendo herramientas para identificar publicidad engañosa, dinámicas de consumo compulsivo online y fraudes económicos.

Estas intervenciones pueden complementarse con sistemas de mediación parental o comunitaria adaptativos, que acompañen sin restringir de manera excesiva la autonomía digital, y deben adaptarse a contextos culturales, normativos y patrones de uso digital específicos, garantizando así un modelo de prevención innovador, contextualizado y basado en evidencia.

En última instancia, el diseño transversal del estudio limita la posibilidad de establecer relaciones causales, y el uso de autoinformes puede estar sujeto a sesgos de deseabilidad social o de memoria, afectando la estimación del tiempo real de conexión y la exposición a riesgos. Asimismo, el muestreo no probabilístico y el desequilibrio en la distribución por sexo, especialmente en la muestra Española, podrían haber influido en los patrones observados, limitando la generalización de los resultados a la población joven de España y Argentina. Futuros estudios deberían incorporar diseños longitudinales, medidas objetivas de uso digital (p. ej., registros de actividad en plataformas) y variables mediadoras psicológicas como impulsividad, regulación emocional y resiliencia, para explorar los mecanismos subyacentes del riesgo digital. Además, se recomienda ampliar la investigación a contextos multiculturales y adoptar un enfoque comparativo transnacional que considere diferencias en normas sociales, mediación adulta y trayectorias de socialización tecnológica. En esta línea, se considera necesario emplear estrategias de muestreo más equilibradas en términos de sexo, para mejorar la representatividad de las muestras y la generalización de los resultados.

En conclusión, este estudio aporta evidencia sobre cómo el tiempo de conexión a internet se relaciona con conductas de riesgo online en jóvenes, mostrando que su impacto está moduladamente condicionado por la edad, el sexo y el contexto cultural. Los hallazgos resaltan la importancia de adoptar enfoques diferenciados, contextualizados y basados en evidencia para la prevención del riesgo digital, considerando tanto la mediación adulta como la educación digital adaptada a cada etapa del desarrollo. De manera más amplia, estos resultados contribuyen a una comprensión más matizada de los riesgos asociados al uso intensivo de entornos digitales y

ofrecen una base para futuras investigaciones comparativas y estrategias de intervención adaptadas a contextos nacionales específicos.

5. Declaración sobre la disponibilidad de datos

El conjunto de datos generado y analizado durante el presente estudio está disponible en el repositorio de Open Science Framework (OSF): https://osf.io/93m6p/overview?view_only=f15f5a9f84ce4bf4982ff53bcc29d66a

6. Agradecimientos

Estudio realizado gracias a la financiación de:

- PID2023-147438OB-I00. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Convocatoria Generación de Conocimiento 2023.
- B3-2023/33. Vicerrectorado de Investigación y Transferencia. II Plan Propio de Investigación, Transferencia y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga.
- PPRO-HUM590-G-2023 (HUM590-G-FEDER).

Referencias

- Adigwe, I. (2024). Adolescents' Online Risks and Parental Mediation in Nigerian Families: Gender in Focus. *Sage Open*, 14(3). <https://doi.org/10.1177/21582440241271106>
- Allison, K., Dawson, R. M., Messias, D. K. H., Culley, J. M., & Brown, N. (2023). Early Adolescent Online Sexual Risks on Smartphones and Social Media: Parental Awareness and Protective Practices. *The Journal of Early Adolescence*, 44(7), 882-908. <https://doi.org/10.1177/02724316231212560>
- Alsoubai, A., Song, J., Razi, A., Naher, N., De Choudhury, M., & Wisniewski, P. J. (2022). From "Friends with Benefits" to "Sextortion:" A Nuanced Investigation of Adolescents' Online Sexual Risk Experiences. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 6(CSCW2), 1-32. <https://doi.org/10.1145/3555136>
- Alves, M. I., Dias Junior, S. A., Martins, T., Felipe, A. O. B., Freitas, P. S., & Moreira, D. da S. (2025). The Relationship Between Excessive Screen Time, Self-Harm, and Suicidal Behavior in Adolescents During the COVID-19 Pandemic: An Integrative Literature Review. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 38(2). Portico. <https://doi.org/10.1111/jcap.70015>
- Andrie, E. K., Sakou, I. I., Tzavela, E. C., Richardson, C., & Tsitsika, A. K. (2021). Adolescents' Online Pornography Exposure and Its Relationship to Sociodemographic and Psychopathological Correlates: A Cross-Sectional Study in Six European Countries. *Children*, 8(10), 925. <https://doi.org/10.3390/children8100925>
- Barroso, R., Marinho, A. R., Figueiredo, P., Ramião, E., & Silva, A. S. (2022). Consensual and Non-consensual Sexting Behaviors in Adolescence: A Systematic Review. *Adolescent Research Review*, 8(1), 1-20. <https://doi.org/10.1007/s40894-022-00199-0>
- Biswas, T., Edmed, S. L., Tran, N., Huda, M. M., Pattinson, C., Maravilla, J., Baxter, J., & Al Mamun, A. (2025). Access to Potentially Harmful Online Content and Psychological Distress in Australian Older Adolescents: a Population-Based Study. *Child Indicators Research*, 18(2), 867-883. <https://doi.org/10.1007/s12187-025-10217-x>
- Blackburn, M. R., & Hogg, R. C. (2024). #ForYou? the impact of pro-ana TikTok content on body image dissatisfaction and internalisation of societal beauty standards. *PLOS ONE*, 19(8), e0307597. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0307597>

- Boer, S., Erdem, Ö., de Graaf, H., & Götz, H. (2021). Prevalence and Correlates of Sext-Sharing Among a Representative Sample of Youth in the Netherlands. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.655796>
- Bozzola, E., Spina, G., Agostiniani, R., Barni, S., Russo, R., Scarpato, E., Di Mauro, A., Di Stefano, A. V., Caruso, C., Corsello, G., & Staiano, A. (2022). The Use of Social Media in Children and Adolescents: Scoping Review on the Potential Risks. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(16), 9960. <https://doi.org/10.3390/ijerph19169960>
- Bueso, G., Jí, S., Fernandez, D., Montero, E., Baño, M., JiménezMurcia, S., & Ribas, J. (2021). Preferences on Online Gambling Activities among Adolescents: A Review. *Journal of Psychiatry & Mental Disorders*, 6(1). <https://doi.org/10.26420/jpsychiatrymentaldisord.2021.1033>
- Carcelén-García, S., Narros-González, M. J., & Galmes-Cerezo, M. (2023). Digital vulnerability in young people: gender, age and online participation patterns. *International Journal of Adolescence and Youth*, 28(1). <https://doi.org/10.1080/02673843.2023.2287115>
- Chiossi, F., Haliburton, L., Ou, C., Butz, A. M., & Schmidt, A. (2023). Short-Form Videos Degrade Our Capacity to Retain Intentions: Effect of Context Switching On Prospective Memory. *Proceedings of the 2023 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems*, 1-15. <https://doi.org/10.1145/3544548.3580778>
- Daddà, C. B., Colautti, L., Rosi, A., Cavallini, E., Antonietti, A., & Iannello, P. (2025). Uncovering vulnerability to fraud and scams among adult victims in online and offline contexts: A systematic review. *Computers in Human Behavior*, 172, 108734. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2025.108734>
- Dagtas, S., Cakmak, M., & Agarwal, N. (2025). Efficient Data Retrieval and Comparative Bias Analysis of Recommendation Algorithms for YouTube Shorts and Long-Form Videos. *ArXiv*, 2507.21467. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2507.21467>
- Dahlgren, C., Sundgot-Borgen, C., Kvaalem, I., Wenersberg, A., & Wisting, L. (2024). Further evidence of the association between social media use, eating disorder pathology and appearance ideals and pressure: a cross-sectional study in Norwegian adolescents. *Journal of Eating Disorders*, 12(1). <https://doi.org/10.1186/s40337-024-00992-3>
- Duch-Ceballos, C., Calatrava, M., Rodríguez-González, M., & Schweer-Collins, M. (2025). Problematic internet use as a predictor of emotional self-regulation, online risk behaviors and tolerance to diversity in Spanish adolescents. *Anales de Psicología*, 41(2), 147-157. <https://doi.org/10.6018/analesps.617021>
- Dufour, M., Brunelle, N., Tremblay, J., Leclerc, D., Cousineau, M.-M., Khazaal, Y., Légaré, A.-A., Rousseau, M., & Berbiche, D. (2016). Gender Difference in Internet Use and Internet Problems among Quebec High School Students. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 61(10), 663-668. <https://doi.org/10.1177/0706743716640755>
- El-Asam, A., Lane, R., & Katz, A. (2022). Psychological distress and its mediating effect on experiences of online risk: the case for vulnerable young people. *Frontiers in Education*, 7, Article 772051. <https://doi.org/10.3389/feduc.2022.772051>
- Elton-Marshall, T., Leatherdale, S., & Turner, N. (2016). An examination of internet and land-based gambling among adolescents in three Canadian provinces: results from the youth gambling survey (YGS). *BMC Public Health*, 16(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-016-2933-0>
- Gámez-Guadix, M., & Machimbarrena, J. (2025). Internet risks and challenges among young adults and adolescents: an overview and research prospects. *Journal for the Study of*

Education and Development: Infancia y Aprendizaje, 48(3), 483-503.
<https://doi.org/10.1177/02103702251358182>.

- Gámez-Guadix, M., Borrajo, E., & Almendros, C. (2016). Risky online behaviors among adolescents: Longitudinal relations among problematic Internet use, cyberbullying perpetration, and meeting strangers online. *Journal of Behavioral Addictions*, 5(1), 100-107. <https://doi.org/10.1556/2006.5.2016.013>.
- Gámez-Guadix, M., Mateos, E., Wachs, S., & Blanco, M. (2022). Self-Harm on the Internet Among Adolescents: Prevalence and Association with Depression, Anxiety, Family Cohesion, and Social Resources. *Psicothema*, 2(34), 233-239. <https://doi.org/10.7334/psicothema2021.328>.
- Garmendia, M., Jiménez, E., Karrera, I., Larrañaga, N., Casado, M.A., Martínez, G. y Garitaonandia, C. (2019) *Actividades, Mediación, Oportunidades y Riesgos online de los menores en la era de la convergencia mediática*. Editado por el Instituto Nacional de Ciberseguridad (INCIBE). León (España).
- Gómez-Galán, J., Martínez-López, J., Lázaro-Pérez, C., & García-Cabrero, J. (2021). Open Innovation during Web Surfing: Topics of Interest and Rejection by Latin American College Students. *Journal of Open Innovation: Technology, Market, and Complexity*, 7(1), 1-17. <https://doi.org/10.3390/joitmc7010017>.
- Gómez-Galán, J., Vergara, D., Ordóñez-Olmedo, E., & Veytia-Bucheli, M. (2020). Time of Use and Patterns of Internet Consumption in University Students: A Comparative Study between Spanish-Speaking Countries. *Sustainability*, 12(12), 5087 <https://doi.org/10.3390/su12125087>.
- Guerra, C., Montiel, I., Molina, N., Escalona, Y., Riquelme, J., y Rojas, L. (2019). Análisis de una escala breve de conductas de riesgo en internet en jóvenes Chilenos. *Anuario de Psicología*, 49, 32-39. <https://doi.org/10.1344/anpsic2019.49.4>
- Hayes, A. F. (2022). *Introduction to Mediation, Moderation, and Conditional Process Analysis: A Regression-Based Approach* (Vol. 3). The Guilford Press.
- Hing, N., Lole, L., Russell, A., Rockloff, M., King, D., Browne, M., Newall, P., & Greer, N. (2022). Adolescent betting on esports using cash and skins: Links with gaming, monetary gambling, and problematic gambling. *PLoS ONE*, 17(5), e0266571. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0266571>.
- Hing, N., Russell, A., Li, E., & Vitartas, P. (2018). Does the uptake of wagering inducements predict impulse betting on sport?. *Journal of Behavioral Addictions*, 7(1), 146 -157. <https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.17>.
- Holfeld, B., Mishna, F., Craig, W., & Zuberi, S. (2023). A Latent Profile Analysis of the Consensual and Non-Consensual Sexting Experiences among Canadian Adolescents. *Youth & Society*, 56(4), 713-733. <https://doi.org/10.1177/0044118x231202814>.
- Hu, S., Gan, J., Shi, V., & Krug, I. (2023). Chinese TikTok (Douyin) challenges and body image concerns: a pilot study. *Journal of Eating Disorders*, 11, 1-21. <https://doi.org/10.1186/s40337-023-00829-5>.
- Ilzan, A., Fikria, R., Oktaviani, B., Yusuf, F., Wegman, D., & Imtiyaz, N. (2023). Understanding The Phenomenon and Risks of Identity Theft and Fraud on Social Media. *Asia Pacific Journal of Information System and Digital Transformation*, 1(01), 23-32. <https://doi.org/10.61973/apjisd.v101.3>.

- Ingram, G. (2020). Influence of age, gender and personality on young adolescents' reporting of online risks to third parties. *Computers in Human Behavior Reports*, 2, 100040. <https://doi.org/10.1016/j.chbr.2020.100040>
- Jayaraj, N., Shanmugam, J., Duraisamy, S., & Loganathan, P. (2020). Internet Usage Pattern among Adolescents in South India – A Cross-sectional Study. *Annals of Community Health*, 8(2), 31-35.
- Kemp, S. (5 de febrero de 2025). *Digital 2025: Global Overview Report*. Datareportal. <https://datareportal.com/reports/digital-2025-global-overview-report>
- König, R., & Seifert, A. (2020). From Online to Offline and Vice Versa: Change in Internet Use in Later Life Across Europe. *Frontiers in Sociology*, 5. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2020.00004>.
- Kumar, S., & Kumar, S. (2024). Compulsive Use of Social Media and Unrestrained Buying Behavior: Delineating the Role of Social Comparison, Fear of Missing Out and Self Esteem. *Journal of Internet Commerce*, 23(4), 503-532. <https://doi.org/10.1080/15332861.2024.2421731>.
- Kuraku, S., & Kalla, D. (2023). Impact of phishing on users with different online browsing hours and spending habits. *IJARCCCE*, 12(10), 34-41. <https://doi.org/10.17148/ijarcce.2023.121005>.
- Kwak, Y., Kim, H., & Ahn, J. (2022). Impact of Internet usage time on mental health in adolescents: Using the 14th Korea Youth Risk Behavior Web-Based Survey 2018. *PLoS ONE*, 17(3), e0264948. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0264948>.
- Lacote, P., Martínez-Líbano, J., Céspedes, C., Fuentealba-Urra, S., Ramírez, N., Lara, R., & Yeomans-Cabrera, M. (2025). Grooming Risk Factors in Adolescents with Abuse Histories: Insights from Chilean Reparative Programs. *Adolescents*, 5(1), 3. <https://doi.org/10.3390/adolescents5010003>.
- Lahti, H., Lyyra, N., Hietajärvi, L., Villberg, J., & Paakkari, L. (2021). Profiles of Internet Use and Health in Adolescence: A Person-Oriented Approach. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(13), 6972. <https://doi.org/10.3390/ijerph18136972>.
- Leite, Â., Azevedo, Â., & Rodrigues, A. (2024). Influence of Sociodemographic and Social Variables on the Relationship between Formal Years of Education and Time Spent on the Internet. *Societies*, 14(7), 114. <https://doi.org/10.3390/soc14070114>.
- Li, J., Wu, Y., & Hesketh, T. (2022). Internet use and cyberbullying: Impacts on psychosocial and psychosomatic wellbeing among Chinese adolescents. *Computers in Human Behavior*, 138, 107461. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107461>.
- Li, Z. (2025). Impulse or Self-Expression? How Social Media Challenges Influence the Decision-Making Process of Young Users. *Art and Society*, 4(3), 42-52. <https://doi.org/10.63593/as.2709-9830.2025.04.006>.
- Liu, S., Zhang, D., Tian, Y., Xu, B., & Wu, X. (2023). Gender differences in symptom structure of adolescent problematic internet use: A network analysis. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 17(1). <https://doi.org/10.1186/s13034-023-00590-2>.
- Lv, X., Chen, Y., & Guo, W. (2022). Adolescents' Algorithmic Resistance to Short Video APP's Recommendation: The Dual Mediating Role of Resistance Willingness and Resistance Intention. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.859597>.

- Масленников, О. В., & Масленникова, Н. В. (2020). New risks to the young people as a result of digital finance development in the russian federation. *Izvestia Vyssih Uchebnyh Zavedenij. Seria Ekonomika, Finansy i Upravlenie Proizvodstvom*, 4(46), 35-40. <https://doi.org/10.6060/ivecofin.2020464.505>.
- Machimbarrena, J., Calvete, E., Fernández-González, L., Álvarez-Bardón, A., Álvarez-Fernández, L., & González-Cabrera, J. (2018). Internet Risks: An Overview of Victimization in Cyberbullying, Cyber Dating Abuse, Sexting, Online Grooming and Problematic Internet Use. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(11), 2471. <https://doi.org/10.3390/ijerph15112471>.
- Montiel, I., y Carbonell, E. (2012). Cuestionario de victimización juvenil mediante internet y/o teléfono móvil [Juvenile Online Victimization Questionnaire, JOV-Q]. Patent number 09/2011/1982. Registro Propiedad Intelectual Comunidad Valenciana.
- Moss, C., Wibberley, C., & Witham, G. (2022). Assessing the impact of Instagram use and deliberate self-harm in adolescents: A scoping review. *International journal of mental health nursing*, 32(1), 14-29. <https://doi.org/10.1111/inm.13055>.
- Nogueira-López, A., Rial-Boubeta, A., Guadix-García, I., Villanueva-Blasco, V., & Billieux, J. (2023). Prevalence of problematic Internet use and problematic gaming in Spanish adolescents. *Psychiatry Research*, 326, 115317. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2023.115317>.
- Nyrhinen, J., Sirola, A., Koskelainen, T., Munnukka, J., & Wilska, T. (2023). Online antecedents for young consumers' impulse buying behavior. *Computers in Human Behavior*, 153, 108129. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.108129>.
- Odgers, C., & Jensen, M. (2020). Annual Research Review: Adolescent mental health in the digital age: facts, fears, and future directions. *Journal of child psychology and psychiatry*, 61(3), 336-348. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13190>.
- Ortega-Barón, J., Machimbarrena, J. M., Montiel, I., & González-Cabrera, J. (2022). Viral internet challenges scale in preadolescents: An exploratory study. *Current Psychology*, 42(15), 12530-12540. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02692-6>
- Paat, Y., & Markham, C. (2020). Digital crime, trauma, and abuse: Internet safety and cyber risks for adolescents and emerging adults in the 21st century. *Social Work in Mental Health*, 19(1), 18-40. <https://doi.org/10.1080/15332985.2020.1845281>.
- Polischuk, I., & Kirillina, N. (2024). Digital Platforms as a Space of Communication for Young Adults. *Communicology*, 12(4), 181-191. <https://doi.org/10.21453/2311-3065-2024-12-4-181-191>.
- Pruccoli, J., De Rosa, M., Chiasso, L., Perrone, A., & Parmeggiani, A. (2022). The use of TikTok among children and adolescents with Eating Disorders: experience in a third-level public Italian center during the SARS-CoV-2 pandemic. *Italian Journal of Pediatrics*, 48(1). <https://doi.org/10.1186/s13052-022-01308-4>.
- Purba, A., Thomson, R., Henery, P., Pearce, A., Henderson, M., & Katikireddi, V. (2023). Social media use and health risk behaviours in young people: systematic review and meta-analysis. *The BMJ*, 383, e073552. <https://doi.org/10.1136/bmj-2022-073552>.
- Rotele, A. S. D. (2025). Consideration of Social Media Cybercrime against Indian Youth. *Gurukul International Multidisciplinary Research Journal*, 13(2), 12-20. <https://doi.org/10.69758/qimri/2503i3iivxiip0003>.

- Saibaba, B. (2024). Online Compulsive Buying Behavior of Young Consumers in India – Examining the role of Smartphone Addiction, Social Media Addiction, Fear of Missing Out (FOMO) and Impulsive Buying Behavior. *Journal of Informatics Education and Research*, 4(1), 155-167. <https://doi.org/10.52783/jier.v4i1.532>.
- Salleh, S., Hamzah, S., Ali, N., Yusof, H., Mohammed, N., Nor, R., Rashid, R., & Noor, H. (2023). The Association Between Age And Time Spent On Online Activity Among University Students. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 13(12). <https://doi.org/10.6007/ijarbss/v13-i12/20049>
- Salwa, M., Islam, R., Towhid, M., Tasnim, M., Khan, M., & Haque, A. (2025). Online child sexual abuse: a convergent parallel mixed-method exploration among Bangladeshi youth. *BMJ Open*, 15(5), e091042. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2024-091042>.
- Savoia, E., Harriman, N., Su, M., Cote, T., & Shortland, N. (2021). Adolescents' Exposure to Online Risks: Gender Disparities and Vulnerabilities Related to Online Behaviors. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(11), 5786. <https://doi.org/10.3390/ijerph18115786>.
- Schafer, J., Denton, A., Seelhoff, C., Vo, J., Garcia, L., Madan, I., Mudbhary, A., Tang, R., & Starbird, K. (2025). 'I Blow Up': Understanding TikTok Users' Reactions to Sudden Social Media Attention. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 9(2), 1-31. <https://doi.org/10.1145/3711001>.
- Sinha, D., Srivastava, S., Mishra, P., & Kumar, P. (2021). Predictors of deliberate self-harm among adolescents: Answers from a cross-sectional study on India. *BMC Psychology*, 9(1). <https://doi.org/10.1186/s40359-021-00705-4>.
- Suresh, A., & Biswas, A. (2020). A Study of Factors of Internet Addiction and Its Impact on Online Compulsive Buying Behaviour: Indian Millennial Perspective. *Global Business Review*, 21(6), 1448-1465. <https://doi.org/10.1177/0972150919857011>.
- Tamarit, A., Schoeps, K., Peris-Hernández, M., & Montoya-Castilla, I. (2021). The Impact of Adolescent Internet Addiction on Sexual Online Victimization: The Mediating Effects of Sexting and Body Self-Esteem. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(8), 4226. <https://doi.org/10.3390/ijerph18084226>.
- Tateno, M., Teo, A., Ukai, W., Kanazawa, J., Katsuki, R., Kubo, H., & Kato, T. (2019). Internet Addiction, Smartphone Addiction, and Hikikomori Trait in Japanese Young Adult: Social Isolation and Social Network. *Frontiers in Psychiatry*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00455>.
- Twenge, J., & Martin, G. (2020). Gender differences in associations between digital media use and psychological well-being: Evidence from three large datasets. *Journal of adolescence*, 79(1), 91-102. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.12.018>.
- Varchetta, M., Tagliaferri, G., Mari, E., Quaglieri, A., Cricenti, C., & Martí-Vilar, M. (2024). Cross-Cultural Examination of Problematic Internet Use and Associated Psychological Variables: A Comparative Study in Italy, Spain, Ecuador, and Peru. *Journal of Clinical Medicine*, 13(12), 3451. <https://doi.org/10.3390/jcm13123451>.
- Villena-Moya, A., Potenza, M., Granero, R., Paiva, Ú., Arrondo, G., Chiclana-Actis, C., Fernández-Aranda, F., Jiménez-Murcia, S., Normand, E., Ballester, L., & Mestre-Bach, G. (2025). Sex differences in problematic pornography use among adolescents: a network analysis. *BMC Psychology*, 13. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02624-0>.

- Virós-Martín, C., Montaña-Blasco, M., & Jiménez-Morales, M. (2024). Can't stop scrolling! Adolescents' patterns of TikTok use and digital well-being self-perception. *Humanities and Social Sciences Communications*, 11(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-024-03984-5>
- Wang, L., Wang, W., Fei, W., & Wang, Z. (2025). Online Risk Behavior in Adolescents: A Systematic Review. *Trauma, violence & abuse*, 15248380251343194. <https://doi.org/10.1177/15248380251343194>.
- Wang, Z. (2025). The Influence of the Content Recommendation Algorithm in User Viewing Behavior on the Short Video Platform. *Highlights in Science, Engineering and Technology*, 128, 204-209. <https://doi.org/10.54097/cr5e7t94>.
- White, C., Gummerum, M., Wood, S., & Hanoch, Y. (2017). Internet Safety and the Silver Surfer: The Relationship Between Gist Reasoning and Adults' Risky Online Behavior. *Journal of Behavioral Decision Making*, 30(4), 819-827. <https://doi.org/10.1002/bdm.2003>.
- Whitty, M. (2019). Predicting susceptibility to cyber-fraud victimhood. *Journal of Financial Crime*, 26(1), 277-292. <https://doi.org/10.1108/jfc-10-2017-0095>.